



EXCMO. SR. D. CARLOS ROMERO CAMELO

Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas
y de la Fundación Universitaria San Pablo CEU

Finalizamos un Congreso marcado por el testimonio y las experiencias de numerosos cristianos que, con su vida, hacen visible la acción social de la Iglesia en el mundo.

Hemos oído hablar de las “periferias existenciales”, de “Hospital de campaña” o de “Iglesia en salida”. Han sido tan solo tres días; pero intensos y apasionantes: conferencias, comunicaciones, debates, proyección de vídeos, el Acto Cultural con la Escolanía del Valle de los Caídos, la Noche Joven y los Congresos Infantil y Juvenil.

Para hacer posible esta experiencia de participación, debate, amistad y convivencia ha sido necesario el trabajo y la generosidad de muchas personas comprometidas con la misión de este Congreso.

Por ello, quiero expresar públicamente mi agradecimiento:

- Al Comité Asesor y a los representantes de Movimientos, Asociaciones y realidades eclesiales por sus acertadas recomendaciones. Y, muy especialmente, mi agradecimiento a D. Antonio Cartagena, Prelado de Su Santidad y hasta hace poco Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar; gracias por tantos años de acompañamiento y apoyo a la labor de los laicos y, concretamente, a nuestra Asociación.
- Al Director del Congreso, Rafael Ortega, por tantas horas, tantos días y tantos aciertos, que junto con la Comisión Ejecutiva a lo largo de todo el año, han trabajado para diseñar y organizar el Congreso que estamos clausurando.
- A las personas encargadas del protocolo, a las azafatas, al personal de nuevas tecnologías, cocineros, camareros, conserjes, fotógrafos, conductores...

- A los profesores voluntarios de nuestras facultades, que han atendido a los ponentes e invitados.
- Al Personal de Administración y Servicios y también a los voluntarios de los Congresos Infantil y Juvenil.
- A los medios de comunicación.
- A los comunicantes.
- Y, desde luego, a los ponentes y miembros de las mesas redondas que han participado, una vez más, de manera generosa y desinteresada. Y especialmente hoy, aquí y ahora, gracias a Xavier Santos y Monseñor Enrique Figaredo; tendremos que ver eso de mandar, además de médicos, algún arquitecto. Pero están también con nosotros los Presidentes de Cáritas y de Ayuda a la Iglesia Necesitada y el Secretario General de Manos Unidas y también Antonio Espinosa de los Monteros, antiguo alumno y fundador y Consejero Delegado de AUARA, que estuvo ayer en el Congreso Juvenil. Gracias.

Gracias a todos por vuestra entrega y vuestra generosidad.

Y gracias, gracias a todos ustedes, Congresistas, porque sin ustedes, no hay Congreso y les aseguro que, mañana mismo, comenzará la preparación del Vigésimo Congreso Católicos y Vida Pública para continuar alzando la voz de tantos testigos que muestran, con su vida, la presencia viva y encarnada de la Iglesia, dando testimonio y llenando a los demás de “Esperanza”.

Queda clausurado el XIX Congreso Católicos y Vida Pública.

Que Dios les bendiga.

Muchas gracias.